

## *El español hablado en el espacio caribeño a finales del siglo XVI, reflejado en la Histoire naturelle des Indes o «Drake manuscript»*

---

Spanish as spoken in the Caribbean space at the end of the 16<sup>th</sup> century: reflections in the *Histoire naturelle des Indes* or «Drake manuscript»

**Silke Jansen**

Universidad Friedrich-Alexander, Erlangen, Alemania

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7131-5382>

Correo electrónico: [silke.jansen@fau.de](mailto:silke.jansen@fau.de)

### RESUMEN

**Introducción:** Proponemos un análisis lingüístico de la *Histoire naturelle des Indes*, un manuscrito anónimo que presenta la fauna, la flora y vida colonial e indígena en la cuenca del Caribe a finales del siglo XVI. El documento, redactado en francés, exhibe numerosos hispanismos.

**Métodos:** Aplicaremos métodos de la lingüística de contacto, tales como análisis etimológico, léxico y fonético-fonológico, a los hispanismos del manuscrito, con el fin de reconstruir el estado de evolución del español hablado en aquella época en esa zona.

**Resultados:** Evidenciaremos que algunos usos léxicos que habrían de caracterizar el español hablado en la actual Venezuela y Colombia, así como en las Antillas, se perfilan ya en el manuscrito francés, mucho antes de manifestarse en la documentación española. Además, el español que los autores escucharon a su alrededor tenía una impronta meridional (andaluza).

**Conclusiones:** En conjunto, el análisis ilustra la importancia de considerar el Caribe como una zona de contacto. Cualquier intento de entender o reconstruir la historia del español caribeño necesariamente tiene que tomar en cuenta también las otras lenguas que han convivido con él en el espacio plurilingüe de la cuenca del Caribe.

**PALABRAS CLAVE:** contacto lingüístico; siglo XVI; español caribeño; francés caribeño; influencia indígena

### ABSTRACT

**Introduction:** We propose a linguistic analysis of the *Histoire naturelle des Indes*, an anonymous manuscript that presents the fauna, flora, as well as colonial and indigenous life in the Caribbean Basin at the end of the 16<sup>th</sup> century. Although written in French, the document shows numerous Hispanisms.

**Methods:** We will apply methods of Contact Linguistics, such as etymological, lexical and phonetic-phonological analysis, to the Hispanisms of the manuscript, in order to reconstruct the state of evolution of the Spanish spoken at that time in that area.

**Results:** We will show that some lexical uses that today characterize the Spanish spoken in Venezuela, Colombia and the Antilles are already present in the French manuscript, long before they manifest themselves in the Spanish documentation. In addition, the kind of Spanish that the authors heard around them had a southern (Andalusian) imprint.

**Conclusions:** Taken together, the analysis illustrates the importance of considering the Caribbean as a contact zone. Any attempt to understand or reconstruct the history of Caribbean Spanish must necessarily take into account the other languages that have coexisted with it in the multilingual space of the Caribbean basin.

**KEYWORDS:** language contact; 16<sup>th</sup> century; Caribbean Spanish; Caribbean French; Indigenous influence

## CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

**Concepción y/o diseño de investigación:** Silke Jansen

**Adquisición de datos:** Silke Jansen

**Análisis e interpretación de datos:** Silke Jansen

**Escritura y/o revisión del artículo:** Silke Jansen

## PRESENTACIÓN DEL MANUSCRITO

La *Histoire naturelle des Indes* (HNI) es un precioso manuscrito que da cuenta del entorno natural y de las prácticas culturales en las colonias españolas, aproximadamente un siglo después de la llegada de los europeos. Redactado en francés en los últimos años del siglo XVI (probablemente en 1586), se compone de 134 hojas con ilustraciones y explicaciones de la flora, la fauna, así como de la vida colonial e indígena en la cuenca del Caribe, y de algunos otros lugares en la América del Norte, Asia y África.

Muy poco se sabe sobre las circunstancias de la redacción del manuscrito, y su destino durante los siguientes siglos. Algunos déicticos que comparan las especies presentadas con las de «este país de Francia» («*ce pays de France*», fol. 104r) indican que no fue elaborado en las colonias, sino en Europa. En el siglo XVIII, perteneció probablemente al abad francés Jean-Paul Bignon (1662-1743), entonces librero del rey. Es posible que él haya sido quien mandó a encuadernar las hojas sueltas en un libro, y le puso el título de *Histoire naturelle des Indes*. En esta ocasión, se estableció el orden actual de las hojas, según el modelo del género textual de la historia natural.

A finales del siglo XIX, el manuscrito pasó por las manos de varios coleccionistas de libros antiguos ingleses y americanos. En 1983, fue incluido en la colección de la Pierpoint Morgan Library en Nueva York, como parte de los legados de la coleccionista estadounidense Clara S. Peck. Actualmente, permanece en la Pierpoint Morgan Library, que en su página web ofrece una edición facsimilar con una traducción (no del todo bien lograda) al inglés (véase <https://www.themorgan.org/collection/Histoire-Naturelle-des-Indes>).

Los autores del manuscrito fueron dos, y permanecen hasta hoy en el anonimato. Las hojas realizadas por cada autor presentan semejanzas en su conformación general, pero también rasgos individuales en cuanto a la letra, la tipografía de los títulos, los estilos de

ilustración, la coloración, y las características lingüísticas. Visiblemente, eran inexpertos en la escritura y en el dibujo, y no parecen haber tenido ningún tipo de formación científica como botánicos o naturalistas, ya que las ilustraciones son algo desmañadas y presentan muchos errores (Janick, 2012: 14; Jansen, 2018: 192). Por ejemplo, las «ovejas del Perú» («*montons dv Perov*», 62r) se parecen más a las cabras europeas que a las llamas andinas, y el escorpión (65r) se dibuja con doce patas.

En combinación con la forma de vestir de uno de los franceses que dejó un autorretrato en el folio 111, las características lingüísticas del texto (rasgos lingüísticos del normando, palabras del francés marítimo) indican que los autores eran navegantes (Klingenberg, 1996). Además, la reacción de uno de los autores antes la aparición de un espíritu del mal («*maling esprit*», fol. 111) de los indígenas locales lo identifica como protestante (Klingenberg, 1996).

El manuscrito exhibe numerosas descripciones de lugares ubicados en las zonas costeras de América, las cuales, en su gran mayoría, pertenecen a la cuenca caribeña:

<b>Islas caribeñas</b>	Islas Caimán (93v, 94r); Antigua (45r); Trinidad (56r, 83r); la Isla Margarita (18r, 23r)
<b>Costas caribeñas de Sudamérica (actual Colombia y Venezuela)</b>	Bayahonda en la Península de Guajira (43r), Río de la Hacha (57r), Cabo de la Vela (57r), Caribara (quizá Caribana, 89r), Río Madalena (90r, 91r), Borburata (101r), Santa Marta (111r, 111v)
<b>Centroamérica (actual Nicaragua y Panamá)</b>	Río Chagres y la ciudad de Cruces (56r, 83r, 106r), Nombre de Dios (97r, 97v), Veragua (100r), Nicaragua (188r)

**Tabla 1:** Topónimos en la *Histoire naturelle des Indes*

**Fuente:** Elaboración propia

Dos referencias a Francis Drake (44r y 90r) y la mención de otros lugares en África, Asia y América del Norte por donde pasó el famoso pirata —la isla de Fogo en Cabo Verde (93r, 93v), la isla de Gilolo en las Molucas (44r), y San Agustín en la Florida (28r)— indican que el manuscrito refleja probablemente la experiencia de la circunnavegación de Drake (1577-1580), así como de su expedición al Caribe en 1585-1586, fecha explícitamente mencionada en el manuscrito (Janick, 2012: 18-19; Jansen, 2018: 192). Es probable que los autores pertenecieran a un grupo de 18 hugonotas franceses que Drake tomó a bordo en ese año en Cartagena de Indias (ibíd.). Junto con la evidencia toponímica, las descripciones detalladas de la vida y de las prácticas culturales de los indígenas de las zonas tropicales de América hacen pensar que los autores del manuscrito circularon o incluso vivieron algún tiempo en las costas de la cuenca caribeña, manteniendo estrechos contactos con la población local.

En términos de contenido y estructura el manuscrito se presenta como una obra enciclopédica (Jansen, 2021: 46). Cada hoja lleva uno o dos artículos sobre diferentes aspectos del entorno natural y cultural del espacio colonial, conformados por una acuarela, un título y un texto. En el título se da el nombre de la especie, o una breve descripción de la escena que se presenta. En el artículo se describe la planta, el animal o la escena en cuestión, con un énfasis especial de posibles beneficios (generalmente, culinarios o medicinales), o peligros.

El lenguaje que caracteriza el manuscrito corresponde a grandes rasgos a un francés típico de finales del siglo XVI. Sin embargo, los textos exhiben numerosas vacilaciones y errores tipográficos, sobre todo faltas de concordancia entre el sujeto y la morfología verbal, así como entre los artículos, sustantivos y adjetivos. En ambos autores aparecen rasgos dialectales fonéticos y lexicales que apuntan al noroeste de Francia, sobre todo a la Normandía (cf. también Brochard/Chambon 1992), de donde provenía gran parte de los franceses que en aquella época navegaban las aguas del Caribe. Además, en el manuscrito abundan los «exotismos», es decir, palabras no usadas generalmente en francés, que designan realidades de la naturaleza y de la cultura del espacio americano. Generalmente, aparecen en el manuscrito en un lugar destacado, como título o lema, y son acompañados de un equivalente en francés, así como de comentarios metalingüísticos (Jansen, 2021).

Hasta la fecha hemos identificado alrededor de 80 hispanismos entre los «exotismos» (cf. también Jansen 2018). En la presente contribución, proponemos un estudio léxico y fonético-fonológico de estos elementos, para analizarlos como reflejos indirectos de una temprana diferenciación del español hablado en la cuenca caribeña a finales del siglo XVI.

## **LOS HISPANISMOS EN LA HISTOIRE NATURELLE DES INDES**

Los elementos hispánicos en la *HNI* se pueden clasificar en dos grupos, según si se trata de palabras que eran corrientes en el francés colonial y marítimo de aquella época, o de *hapax legomena*, que no están documentados en ningún otro documento francés (Jansen, 2018: 196ss).

### **Los hispanismos del francés colonial marítimo**

En la tabla 2 se recogen los 26 hispanismos de la *HNI* que atribuimos al francés colonial marítimo, junto con sus significados y sus etimologías españolas y sus formas actuales en el francés y/o créole:

Fol.	Hispanismo	Significado	Etimología <sup>1</sup>	Forma francesa/créole <sup>2</sup>
3r	icaqves	<i>Chrysobalanus hicaco</i>	<i>hicaco</i> (de or. ant.)	<i>icaque</i> (1658)
3v	havoqates	<i>Persea americana</i>	<i>aguacate</i> (de or. náhuatl)	<i>avocat</i> (1684)
5r, 122r	cassaue	cazabe, pan de yuca	<i>cazabe</i> (de or. ant.)	<i>cassave</i> (1588/1544)
7v	tomates	<i>Solanum lycopersicum</i>	<i>tomate</i> (de or. ant.)	<i>tomate</i> (1598/1672)
8r	mamee	<i>Mammea americana</i>	<i>mamey</i> (de or. ant.)	<i>ma(n)men</i> (1533/1640)
8r	siroveles	<i>Spondias purpurea</i>	<i>ciruela</i>	créole haitiano <i>sigwèl</i> (1601-1603)
10r	goviaves	<i>Psidium guajava</i>	<i>guayaba</i> (de or. ant.)	<i>goyave</i> (1529, 1601-1603)
10v, 18r, 23v	patates	<i>Convolvulus batatas</i>	<i>patata</i> (de or. ant.)	<i>patate</i> (1525/1582)
11r	coqves	<i>Cocos nucifera</i>	<i>coco</i> (de or. portugués)	<i>coco</i> (1525/1529)
11v	plantainnes	<i>Musa sapientum</i>	<i>plá(n)tano</i>	<i>plantain</i> (1601-1603)
12r	papae	<i>Carica papaya</i>	<i>papaya</i> (de or. amerindio)	<i>papaye</i> (1579; 1601-1603)
14r	palmite	<i>Araceae</i>	<i>palmito</i>	<i>palmiste</i> (1525; 1601-1603)
17r	cabovcle	<i>Furcraea andina</i>	<i>cabuya</i> (de or. controvertido)	<i>cabouille</i> (1555/1722)
24v	pite	<i>Bromelia</i> (SJ)	<i>pita</i> (de or. amerindio)	<i>pite</i> (1601-1603)
26r	carane	<i>Protium Carana</i> , <i>Bursera graveolens</i> (SJ)	<i>caraña</i> (de or. amerindio)	<i>caragne</i> (1598/1694)
27r	mensenille	<i>Hippomane manicella</i>	<i>manzanilla</i>	<i>mancenille</i> (1617)
27v	canifiste	<i>Cassia fistula</i>	<i>cañafistula</i>	<i>canéfica</i> (1577)
28r	sacafras	<i>Sassafras albidum</i>	<i>sasafrás</i>	<i>sassafras</i> (1590)
35r	becvne	<i>Sphyraenidae</i>	<i>becuna</i>	<i>bécune</i> 1667-1671
38r	tiberon	<i>Selachmimoa</i>	<i>tiburón</i> (de or. ant.)	<i>tiburón</i> (1525/1529)
42r	dorade	<i>Sparus aurata</i>	<i>dorada</i>	<i>dorade</i> (1525/1645)
42v	bonnite	<i>Sarda Sarda</i>	<i>bonito</i>	<i>bonite</i> (1525/1645)
44r, 113r, 120r	canav, canau	canoa	<i>canoa</i> (de or. ant.)	<i>canot</i> (1519/1586)
53r, 53v, 93v, 94v	caiamant, cayamans	<i>Camaninae</i> (SJ)	<i>caymán</i> (de or. ant.)	<i>caïman</i> (1584/1601-1603)
56r	pirravge	piragua	<i>piragua</i> (de or. ant.)	<i>pirogue</i> (1555/1638)
92r	tabac	<i>Nicotiana tabacum</i>	<i>tabaco</i> (de or. ant.)	<i>tabac</i> (1555/1601-1603)

**Tabla 2.** Los hispanismos del francés marítimo  
Fuente: Elaboración propia

<sup>1</sup> Las etimologías provienen de Arveiller (1963), DECA, TLFi y Jansen (2018).

<sup>2</sup> Las cifras entre paréntesis presentan las primeras documentaciones tales como aparecen en el TLFi, en Brault 1961, y/o según nuestras propias investigaciones. Cuando la primera documentación ofrecida en las obras lexicográficas proviene de una traducción (generalmente del español o del italiano), mencionamos también la primera aparición en un texto escrito directamente en francés, ya que esta constituye un indicador más fiable de su vitalidad entre los francoparlantes.

La mayoría de estos hispanismos son remanentes de los primeros encuentros entre europeos e indígenas americanos, durante los años que siguieron a la llegada de los españoles en 1492. Muchos de ellos son procedentes de lenguas de las Antillas Mayores y Mesoamérica, y se refieren a animales, plantas comestibles, alimentos o artefactos de la zona (cf. por ejemplo *icaqves* <*icaco*, *cassaue* <*cazabe*, *tomate* < *tomate*, *patate* <*batata*, *canau*, <*canoa*). Otras palabras son lexemas genuinos de la Península Ibérica que en las colonias pasaron a designar conceptos asociados con la esfera americana, con la cual presentaban alguna semejanza, generalmente en la forma (cf. *mensenille* <*manzanilla*, *siroveles* <*ciruelas*). Finalmente, se documentan palabras de origen peninsular relacionadas con el mundo marino y agrícola (cf. *dorade* <*dorada*, *bonnite* <*bonito*, *venragiere* <*berenjena*). Muchos de los términos son tempranos internacionalismos, que se difundieron a través del espacio colonial como consecuencia de las exploraciones de los europeos, y siguen usándose hasta hoy en día en el francés y otras lenguas. Su presencia relativamente numerosa en la *Relazione del primo viaggio intorno al mondo* del cronista italiano Antonio de Pigafetta, de cuya traducción al francés (1525) proviene gran parte de las primeras documentaciones en esta lengua, ilustra que formaban parte de los usos lingüísticos de las tripulaciones (en este caso, las dirigidas por Fernando de Magallanes en su circunnavegación), que estaban compuestas de marineros de diversos orígenes europeos.

De esta manera, la HNI testimonia de la existencia y continuidad de un repertorio léxico de base hispo-amerindia que circulaba en el entorno colonial marítimo francés desde por lo menos finales del siglo XVI, y llegaría a integrarse en el habla de los marineros y colonos franceses en las Antillas Menores en el curso del siglo XVII (Jansen 2018, 2021). Probablemente, los autores del manuscrito estaban familiarizados con estos elementos por su condición de navegantes.

### Los hapax hispánicos

En la tabla 3 reproducimos los 61 hispanismos que no están atestiguados (por lo menos en la misma forma fonética<sup>3</sup>) en ninguna otra fuente del francés colonial, ni en las variantes actuales del francés y/o créole.

Fol.	Hispanismo	Significado	Etimología
2r	ache	<i>Allium sativum</i>	<i>ajo</i>
3r	anonne	<i>Anona muricata</i>	<i>anón, anona</i> (de or. ant.)
4r	pinnes	<i>Ananas comosus</i>	<i>piña</i>

<sup>3</sup> La forma fonética de algunas de las palabras aquí recogidas indica que en ellas se manifiesta el contacto directo con el español, en vez del francés marítimo. Por ejemplo, *cimarrón* aparece en todos los demás textos coloniales franceses como *marron*, con la apócope de la primera sílaba que indica que la palabra entró en el francés a través del caribe insular de las Antillas Menores (Arveiller, 1963: 335-336). De manera análoga, la /s-/ aglutinada en *samaqve* (<*hamaca*), resultado de una segmentación errónea, no está documentada en otras fuentes francesas.

5r	agovqves	<i>Manihot esculenta</i>	yuca (de or. ant.)
5v	agoviamme	<i>Curcubita maxima; Cucurbita moschata</i>	a(h)uyama (de or. cumanagoto)
6r	ynde	habitante indígena de las colonias	indio
8v	govnave	<i>Annona muricata</i>	guanabo (de or. ant.)
10r	mamonne	<i>Annona reticulata</i> o americana	mamón (de or. cumanagoto)
11r	pimente	<i>Capsicum annum</i>	pimiento
11r, 22r	hagis	<i>Capsicum frutescens</i>	ají (de or. ant.)
12r	patille	<i>Citrullis vulgaris</i>	patilla (< badea)
13r	cibolles	<i>Allium cepa</i>	cebolla
15r, 92r	balce	<i>Myroxylon balsamum</i> (SJ)	bálsamo
17v	barre	barro	barro
18r	rovmerre	<i>Rosmarinus officinalis</i> (SJ)	romero
19r	frigolles	<i>Phaseolus vulgaris</i>	frijoles
20r, 21r	avillanes	<i>Jatropha curcas</i>	avellanas
20r, 21r	gomites	vomitir	gomitar
24r	barbeqve	<i>Canella winterana</i> (SJ)	barbasco, verbasco
24v, 91r	Lerayne, le resne	reino	reino
25r	madae	tipo de árbol	¿madera?
30r	chuppe	<i>Matisia cordata</i> (SJ)	chupa, chupo (¿de or. amerindio?)
35v	savalle	<i>Megalops atlanticus</i> (SJ)	sábalo
36r	alebacore	<i>Thunnus albacres</i> (SJ)	albacora
36v	grant horaige	<i>Thunnus alalunga</i> (SJ)	orejón
37r	donsaille	'pez de agua dulce ( <i>Ageneiosus</i> )' (SJ)	doncella
37v	mere	<i>Epinephelinae</i> (SJ)	mero
39r	peche espade	<i>Pristis pristis</i> <sup>4</sup> (SJ)	peje espada
40r	chapin	pez ( <i>Ostraciidae</i> ) (SJ)	chapín
41v	egovge	<i>Makaira nigricans, Tetrapterus albidus</i> (SJ)	aguja
47r	mantte	mantaraya ( <i>Mobula</i> ) (SJ)	manta
48r	hiogane	iguana, lagarto	iguana (de or. ant.)
49v	caracol	caracol	caracol
52r	tortve nicote	<i>Chelus fimbriatus</i> (SJ)	hicotea (de or. ant.)
57r	rencherie	campamento desde donde se explotan los bancos perlíferos	ranchería
58r	cent pierne	ciempiés	pierna
64r	periqite legere	perezoso ( <i>Choloepus bidactylus</i> ) (SJ)	periquito ligero

<sup>4</sup> Aunque la etimología de *peche espade* ha de ser *peje espada* (*Xiphias gladius*), el dibujo claramente representa un pez sierra (*Pristis pristis*).

66r	perre simarron	perro que huye y se hace salvaje	<i>perro cimarrón</i>
67r	vache brave	vaca cimarrona	<i>vaca brava</i>
68r	chupa	armadillo	<i>chupa</i> (¿de or. amerindio?)
69r	monne barbve	mono ( <i>Alouatta</i> o <i>Cebidae</i> ) (SJ)	<i>mono barbudo</i>
69r	Nombre dieu	topónimo	<i>Nombre de Dios</i>
70r	agatille	animal no identificado	¿(un)a gatilla?
71r	tatovai	armadillo	<i>tatuejo</i> (de or. tupí)
72r	movqvites	mosquito	<i>mosquitos</i>
77r	nogalinage	zopilote, ave carroñera	<i>gallinazo</i>
78r	catali	ave sudamericana	<i>catalina</i>
79r	pate	ave acuática	<i>pato</i>
81r	cacique, casique	jefe indígena	<i>cacique</i> (de or. ant.)
92r	canute	canuto	<i>canuto</i>
92r, 96r	barbacoue, barbacone	andamio de palos	<i>barbacoa</i>
100v	mahieur dhomme	empleado principal a cargo de una mina	<i>mayordomo</i>
102v	contrestation	(casa de) contratación	<i>(casa de) contratación</i>
108r	acarboute	bosque espeso y cerrado	<i>arcabuco</i> (de or. ant.)
113r	bouie	choza indígena	<i>bohío</i> (de or. ant.)
113r	chichorne	red para pescar	<i>chinchorro</i>
113r	goric	hombre joven	<i>guaricho</i> (de or. cumanagoto)
113r	goricque	mujer joven	<i>guaricha</i> (de or. cumanagoto)
113r, 116r	samacque	hamaca	<i>(las) hamacas</i> (de or. ant.)
124r	louille	olla	<i>olla</i>

**Tabla 3.** Los *hapax* hispánicos

**Fuente:** Elaboración propia

Es razonable asumir que los autores no escucharon estas palabras en el contexto marítimo, en boca de otros marineros franceses o internacionales, sino en interacciones directas con personas que vivían en las colonias españolas. En este sentido, aportan valiosas informaciones sobre las características del español que circulaba en aquel entonces en la zona caribeña, tanto en su dimensión léxica como fonético-fonológica.

## LA HISTOIRE NATURELLE DES INDES COMO TESTIMONIO DEL ESPAÑOL CARIBEÑO A FINALES DEL SIGLO XVI

### Diferenciación léxica

Aunque algunas palabras españolas que aparecen en la *HNI* son de uso común (cf. *barro*, *olla*, *gata*, *pato*, etc.), la mayoría se relaciona de una manera u otra con el contexto americano. Eso es especialmente evidente en el caso del topónimo *Nombre de Dios* y los términos



relacionados a la administración colonial (*ranchería (de perlas), mayordomo, casa de contratación*), así como de los numerosos indigenismos, en su mayoría de origen antillano y cumanagoto (cf. *anón/anona, auyama, yuca, guanabo, ají, iguana, hicotea, barbacoa, guaricha, arcabuco, cacique, cimarrón*, etc.<sup>5</sup>). Sin embargo, se registran también palabras patrimoniales que adquirieron nuevos significados en el contexto americano y/o marítimo (*piña* ‘ananás’, *indio* ‘habitante de las Indias Occidentales’, *manta* ‘mantarraya’, etc.), y algunos regionalismos peninsulares, como por ejemplo el leonismo *frigolles* (19r, <*frijol*; Frago Gracia, 1999: 18-19), y *peje*, que Frago Gracia caracteriza como occidentalismo andaluz (Frago Gracia, 1999: 237). La mayoría de estos lexemas son recurrentes en la documentación colonial hispánica, a veces desde la época de las primeras exploraciones. Su aparición en un manuscrito que refleja el español hablado a finales del siglo XVI en el suroeste de Centroamérica y el norte de Sudamérica no puede extrañar, tomando en cuenta el fuerte arraigo de los tempranos antillanismos en el español colonial y las estrechas interrelaciones de esta zona con las Antillas (cf. Lüdtke [2014] acerca de la continuidad léxica entre las Antillas y Castilla del oro, y la importancia del elemento antillano).

No obstante, algunos hispanismos revelan evoluciones léxicas hasta ahora desconocidas, que no se manifiestan en los textos españoles contemporáneos. Por ejemplo, *chupa* o *chupá*, palabra usada en la *HNI* para referirse a un tipo de armadillo (fol. 68r), no aparece en ningún otro documento colonial, ni en las fuentes lexicográficas del español americano (*DA, LexHis*). Sin embargo, la localizamos en la parte española de una compilación de palabras de diferentes lenguas indígenas de Colombia (cf. Huber/Reed, 1992: 100). De manera análoga, *tatouai* (71r) se deriva probablemente de *tatuejo*, nombre del armadillo que no se registra en textos coloniales españoles, pero sí en la parte española del *Diccionario warao-castellano, castellano-warao* de Barral (1979, s.v. *armadillo*). *Chuppe* (30r), de *chupa* o *chupo*, nombre del sapote en algunas regiones de Colombia, no se documenta en el español sino en el siglo XIX, en una obra botánica (Cortes, 1897: 197). Mientras que *tatuejo* se puede relacionar con el tupí (cf. *tatu* ‘armadillo’ en tupí antiguo, Ribeiro de Carvalho, 1987: 279), el primer origen de *chupá* así como de *chupo* / *chupa* es incierto, aunque nos parece probable que provengan de alguna lengua indígena local. La aparición de estos términos en la *HNI* demuestra que tienen una historia mucho más larga en el español de lo que se podría deducir de las fuentes hispánicas. Sospechamos que muchas de las palabras cuyo origen y significado no hemos podido identificar aún (cf. por ejemplo *laciqve* (28r), *chovlecque* (68r), *fleqve* (70r), etc.) podrían ser hispanismos, de posible origen amerindio, que no están registrados en las obras lexicográficas de referencia quizá por su uso restringido en el espacio, y/o en el tiempo.

En contraste con los ejemplos anteriormente presentados, *guaricha*, probable indigenismo de origen cumanagoto (Lüdtke, 2014: 572), está documentado ya en la crónica de Pedro Simón (1627). Se usa hoy en Colombia y Venezuela para referirse, de manera

<sup>5</sup> Cf. las indicaciones etimológicas en Henríquez Ureña 1988, Frago Gracia 1999 y Lüdtke 2014.

despectiva, a una 'prostituta', o una 'mujer descarada y ordinaria' (DA). Ya que Simón la presenta como equivalente de *mujer*, y en la HNI se emplea con el significado de 'novia' (cf. «*la goricque qui est la fille quil aime*», «la guaricha, que es la muchacha que él ama», 113r), la palabra parece haber sufrido un desarrollo peyorativo. Además, el manuscrito francés registra un equivalente masculino *le goric* (113r, < el \**guaricho*), que no está documentado en ninguna fuente española y posiblemente cayó en desuso en la medida en que *guaricha* adquirió connotaciones negativas.

Un caso que evidencia los senderos intrincados del contacto lingüístico en el Caribe colonial es la palabra *patille* 'sandía', del español *patilla*, hoy usual en Colombia, Venezuela, República Dominicana y Puerto Rico (DA). Se trata probablemente de una variante del arabismo peninsular *badea* 'sandía' (DRAE), que pasó a diferentes lenguas indígenas de la zona (cf. Caribe insular *batía*; Breton, 1999[1665]: 141; Kalina, *potìjja*; Courtz, 2008: 351), antes de reincorporarse al español caribeño. De esta vía de transmisión testimonia la desonorización de las oclusivas, típica de los hispanismos en el Caribe insular (Taylor, 1946: 215). La forma *patilla* no aparece documentada en español hasta en la mitad del siglo XVII, en documentos de la actual Venezuela y Colombia (cf. *Léxico hispanoamericano*), pero su uso en la HNI ilustra que ha sido corriente en la zona desde mucho antes.

Además de innovaciones léxicas inducidas por el contacto con lenguas amerindias, la HNI da cuenta de cambios semánticos que sufrieron algunas palabras de origen peninsular en el suelo americano. *Doncella*, nombre de un pez del mar en España, ha llegado a designar un pez de agua dulce en Colombia y Venezuela. Este uso se registra ya en la HNI (cf. «*Donsaille poison deau douce*», «Doncella, pez de agua dulce», fol. 37r), un siglo antes de su primera documentación en el *LexHis* (1683, Nuevo Reino de Granada, s.v. *doncella*).

Originalmente, la palabra *chapín* se refería a un tipo de calzado que usaban las mujeres en tiempos pasados (DRAE). Con este significado aparece también en el francés del siglo XVI, por ejemplo, en la traducción de la *Celestina* de 1527 (Brault, 1961: 132). Hoy en día, es el nombre vernáculo del pez cofre o pez vaca en Cuba y Puerto Rico (DA), debido probablemente a un cambio semántico motivado por la semejanza en la forma entre el calzado y el pez. Junto con Vargas Machuca (1892[1599]: 120), la HNI es un temprano testimonio de este uso metafórico (cf. 40r). *Pez espada*, otro ictionimo metafórico, se documenta en la HNI bajo la forma *peche espade*, algunos años antes de su primera documentación en el *LexHis* (1605, Nueva Galicia, s.v. *pez espada*). El uso de *mantte* (37r) confirma que la palabra *manta* era generalmente usada para referirse a la *mantarraya* (cf. también Fernández de Oviedo en su *Historia*, *LexHis*, 1548, Santo Domingo, s.v. *manta*: «destas rayas, les quitan los marineros su nombre e las llaman mantas»), aunque esta acepción no se recoge ni en el DRAE, ni en el DA. Finalmente, interpretamos la expresión *grant horaige* como el intento de reproducir en francés el ictionimo español *orejón*, usado

hoy en algunos puertos de Andalucía para referirse a un tipo de atún (*Thunnus alalunga*) que tiene las aletas pectorales particularmente grandes (cf. [www.ictioterm.es](http://www.ictioterm.es), s.v. *orejón*).<sup>6</sup>

Estos ejemplos bastarán para ilustrar que el manuscrito es un temprano testimonio de la diferenciación léxica del español en el suelo americano, debida particularmente al contacto con lenguas indígenas y evoluciones semánticas impulsadas por la confrontación con un nuevo ambiente. Algunos rasgos léxicos que habrían de caracterizar el español hablado en la cuenca caribeña, particularmente en la actual Colombia, Venezuela y partes de las Antillas, se dibujan ya en la *HNI*, a veces siglos antes de manifestarse en la documentación española.

### Aspectos fonético-fonológicos

En los estudios de historia lingüística no resulta siempre fácil reconstruir la realidad fonética concreta que se esconde detrás de las grafías usadas en las fuentes. La *HNI* puede arrojar luz sobre la naturaleza y cronología de algunas evoluciones del español hablado en el área caribeña a finales del siglo XVI, ya que lo presenta a través del sistema fonológico y grafemático del francés (cf. también las observaciones de Parodi, 1995: 47ss, acerca de cómo los hispanismos en diferentes lenguas indígenas ayudan a reconstruir la fonología del español colonial). En este contexto, hay que tener en mente que en la América de la época coexistían diferentes normas dialectales (la andaluza, la toledana, y la castellana-vieja), con diferentes grados de polimorfismo, mezcla y nivelación (Jansen, 2022: 793-794; Parodi, 1995).

En cualquier análisis fonético-fonológico del español del siglo XVI, el sistema sibilántico tiene un papel prominente, por los profundos cambios que sufrió en esa época: los ocho fonemas sibilánticos del español medieval (/s/, /ts/, /tʃ/, /ʃ/, /z/, /dz/, /ʒ/, /dʒ/) se redujeron a tres (/s/, /x/, y /tʃ/), mediante procesos de deafricción, desonorización y desplazamiento articulatorio (cf. Klump, 2002: 71ss; Parodi, 1995: 135ss; Fernández Alcaide, 2009: 87ff; Hualde, 2014: 151ss). La cronología de estas evoluciones fue diferente en las normas de Toledo, Castilla Vieja y Andalucía (Parodi, 1995), lo que complica entender la trayectoria de estos segmentos en el español en América.

Según la literatura especializada, las sibilantes prepalatales empezaron a velarizarse desde las primeras décadas del siglo XVI, en un proceso extendido que duró al menos hasta finales del primer tercio del siglo XVII (Sánchez Méndez, 2003: 246; Fernández Alcaide, 2009: 98; Parodi, 1995: 89). El uso de las grafías <g> y <ch>, que en francés representan las sibilantes prepalatales /ʒ/ y /ʃ/, en palabras como *agis*, *frigolles*, *la grange*, *grant horaige*, (*periqvite*) *legere*, *egovge*, *ache* y *peche espade*, demuestra claramente que el español que los autores de la *HNI* escucharon en su alrededor todavía tenía sibilantes prepalatales. La presencia de <g> en *agouqvés* (<yuca>) podría interpretarse como un testimonio temprano de una pronunciación frivativa de la /j-/ inicial, tal como existe hoy en algunas partes de España y América (Hualde, 2014: 162-163).

<sup>6</sup> Nótese que en la ilustración el pez se representa con aletas pectorales, y con otro par de aletas en la cabeza, como si fueran orejas.

El uso frecuente de la letra <g>, que en francés puede representar la consonante /ʒ/, indica además que la sibilante prepalatal española se realizaba todavía de manera sonora. Sin embargo, las grafías <agis> (palabra con una fricativa sorda etimológica) y <ache> (palabra con una fricativa sonora etimológica) podrían sugerir que la oposición de sonoridad ya no era completamente estable. Si esta interpretación es correcta, el español que se manifiesta en la *HNI* era relativamente conservador, ya que la pérdida de la oposición de sonoridad se realizó probablemente en la primera mitad del siglo XVI (Parodi, 1995: 86; Carrera de la Red, 1993: 528-529). La presencia de <g>, representante del fonema francés /ʒ/, en *nogalinage* es sorprendente, ya que la sibilante que presenta el modelo *gallinazo* no era palatal en el siglo XVI, sino probablemente predorsodental. Es posible que el autor haya interpretado (de manera errónea, desde el punto de vista etimológico) el sufijo español *-azo* como equivalente del sufijo francés *-age*, quizá también en analogía con otros términos mencionados en el manuscrito que terminan en [-Vʒ] (cf. *grange, oraige, egovge*). La escasez en la *HNI* (con la excepción de *nogallinage* <*gallinazo*) de palabras cuyos étimos españoles presentan sibilantes de la orden dental (*cacique/casique, simarron, donsaille, savalle, balce*) no permite un estudio más profundo, especialmente porque la oposición de sonoridad existía en español solo en posición intervocálica,<sup>7</sup> y una posible articulación distinguidora no seseante (por ejemplo, en *donsaille* <*doncella*) no se manifestaría en francés.

La aspiración y pérdida de la /-s/ implosiva es un meridionalismo que se registra en textos peninsulares desde finales del siglo XV (Sánchez Mendez, 2003: 254; Frago Gracia, 1983: 165; Klump, 2002: 86). En la documentación americana, el fenómeno estaba más difundido todavía en el siglo XVI que en siglos posteriores, cuando el establecimiento de los virreinos volvió a fortalecer los contactos con las variedades norteafricanas del español europeo, con su consonantismo más estable. Entre los étimos de los hispanismos de la *HNI*, solo *mosquitos* y *verbasco* exhiben una /-s/ en posición implosiva, y en ambos casos esta se elide en la versión francesa (cf. *mouquites, barbeque*). Otro probable caso de elisión es *nogalinage* (77r), que se remonta probablemente a la secuencia (u)no(s) *gallinazos* (véase abajo). En contraste con estos ejemplos, la aglutinación de la /-s/ del artículo del plural en *samacqve* (<(la)s o (una)s *hamacas*) indica que la sibilante era más estable ante vocal que ante consonante, en conformidad con los patrones que se observan en el español actual (Hualde, 2014: 74-75).

Al mismo tiempo, la resilabificación en *samacqve* y *nicote* (<(la)s / u(na)s *hamacas; un(a) hicotea*, véase abajo) indica que el modelo español no presentaba la aspiración o fricativa inicial que estas palabras conservan hasta hoy en variedades rurales de las Antillas (cf. *jamaca, jicotea; DA; Henríquez Ureña, 1983: 105-106; 109-110*), o en algunas lenguas criollas

<sup>7</sup> Es poco probable que <casique> indique una articulación sonora de la /-s-/, ya que repetidas veces se usa la <s> simple en la *HNI*, en vez de la doble <ss>, para representar la sibilante sorda [s]. Cf. por ejemplo <poison> 'pez', en vez de <poisson> (11r, 35r, 35v, 36r, 36v, 37r, 37v, 38r, 40r, 40v, 41r, 41v, 42r, 42v).

de base francesa (cf. *hamak, hanmak, ramak, ranmak, DECA*). En conformidad con esta observación, *bouie* no presenta ninguna huella de la aspiración que caracteriza su modelo *bohío/bojío* en algunas variantes del español del Caribe (*DA*). Otro indicio de que la aspiración no existía en el español que se refleja en la *HNI* es el uso arbitrario, i.e. no etimológico, de la letra <h> en *hiogane* (<iguana>), *hagis* (<aji>), y *Mahieur dhomme* (<mayordomo>).

Se observa, además, que los autores franceses identifican a menudo la /b/ intervocálica del español con la fricativa labiodental /v/ (cf. *govnave* (<guanabo>), *cibolles* (<cebolla>), *savalle* (<sábalo>). Eso indica que la antigua oposición entre /b/ y /v/ o /β/, que todavía se mantenía en el siglo XVI en las normas toledana y andaluza (Parodi, 1995: 39-40), ya no era completamente funcional en el español que se refleja en la *HNI*.

Los hispanismos *cibolles* (<cebolla>), *avillanes* (<avellanas>), *barbeqve* (<barbasco, verbasco>) y *egovge* (<aguja>) testimonian de las confusiones entre las vocales /e/ e /i/, /o/ y /u/ así como /a/ y /e/ en posición átona, ampliamente documentadas en textos del siglo XVI y XVII (Carrera de la Red, 1993: 527, 543; 2008: 3, 10; Klump, 2002: 77-78; Parodi, 1995: 103ss). Otra tendencia del español de la época que se manifiesta en la *HNI* es la metátesis de la consonante /r/ (Klump, 2002: 79) en *acarboute* (<arcabuco>) y *chichorne* (<chinchorro>).

La forma *gomites*, derivada del verbo español *gomitar*, como variante vulgar de *vomitar*, presenta una confusión entre /b/ y /g/ que se registra esporádicamente en las fuentes coloniales, y parece haber sido poco prestigiosa (Sánchez Méndez, 2003: 241-242). Esto parece confirmar nuestra hipótesis según la cual en la *HNI* se refleja un español popular.

Algunos de los hispanismos documentados en la *HNI* presentan sonidos o sílabas iniciales que están ausentes en los étimos españoles. Estos se explican generalmente por una reinterpretación de las fronteras entre las palabras en la cadena del habla. Por ejemplo, las formas *agoyqves* y *agatille* parecen basarse en la identificación del artículo masculino en las secuencias *una yuca* o *una gatilla*, que llegaron a ser interpretadas como *\*un ayuca* y *\*un agatilla*. Además, *samaqve* se puede relacionar con el sintagma *(la)s* o *(una)s hamacas*, y *nogalinage* con *(u)no(s) gallinazos*. La aglutinación de consonantes en posición inicial puede haber sido promovida por la resilabificación fonética a través de fronteras morfemáticas, que se observa también en el español actual (cf. Hualde, 2014: 74). Ya que el reanálisis basado en una segmentación errónea de la cadena del habla es un fenómeno frecuentemente observado en contextos de la adquisición espontánea de segundas lenguas, parece razonable suponer que los autores o sus modelos lingüísticos (o ambas partes) no eran hablantes nativos del español. Si la interpretación según la cual los autores de la *HNI* eran protestantes es correcta, las autoridades españolas los consideraban como «herejes» que no tenían el derecho de permanecer en las colonias, lo que les obligaba a mantenerse alejados de las instituciones coloniales. Es probable, por lo tanto, que hayan interactuado en primer lugar con indígenas y otras personas que vivían en los márgenes de la sociedad colonial. La relevancia de procesos de adquisición de segundas lenguas explicaría también la asignación

del género masculino a la palabra *hicotea*, que se refleja en la aglutinación de la consonante /n-/ (cf. *nicote* <\**un hicotea*), así como la forma del topónimo *Nombre de Dieu* (<*Nombre de Dios*), que parece basarse en una identificación errónea entre la palabra española *nombre*, y la palabra francesa *nombre*, que significa ‘número’. En todo caso, los fenómenos de aglutinación ilustran que el contacto lingüístico que se manifiesta en la HNI era de carácter esencialmente oral. Así lo evidencian también algunos procesos de integración fonética que se observan típicamente en hispanismos que entraron al francés por vía oral, particularmente la reducción de la vocal final española a *schwa* que se observa en prácticamente todos los hispanismos, así como la simplificación del nexo español [gw-] a [g-], cf. *govnave* (<*guanabo*), *hiogane* (<*iguana*), *goric/goricque* (<*guaricho/a*).

En total, se puede concluir que el español que se refleja en la HNI coincide más con el dialecto andaluz del siglo XVI, que con las normas toledana y castellano-vieja, o con el conjunto de rasgos fonético-fonológicos que Parodi (1995: 43) describe como el «español americano nivelado del siglo XVI». Destaca sobre todo la copresencia (exclusiva de la norma andaluza de aquella época, cf. Parodi 1995: 40) de la conservación de la distinción entre las sibilantes palatales sonoras y sordas, y la pérdida de la /s/ en posición implosiva. Esta impronta meridional es consistente con las trayectorias de los autores en la América colonial, ya que la gran mayoría de los lugares por donde pasaron se encuentran en zonas costeras del Caribe, que mantenían lazos particularmente estrechos con Andalucía y las Canarias. Sin embargo, en los hispanismos se dibujan ya algunas innovaciones, aunque solo en su estado inicial, que habrían de generalizarse en las décadas siguientes. Entre ellos se encuentran la pérdida de la aspiración inicial y la eliminación de la oposición entre /b/ y /β/ o /v/. Por otro lado, el lenguaje que los autores documentan a través de los hispanismos es más bien popular, y refleja los esfuerzos de los autores y/o sus interlocutores indígenas de apropiarse del español como segunda lengua en un entorno natural.

## CONCLUSIONES

No parece exagerado decir que la *Histoire naturelle des Indes* es un testimonio único de los contactos culturales y lingüísticos en el Caribe colonial. Los numerosos hispanismos del manuscrito incluyen tanto lexemas del francés colonial marítimo, remanentes de antiguas rutinas comunicativas en el espacio colonial, como copias espontáneas del español popular hablado a finales del siglo XVI en las costas del Caribe. En los hispanismos espontáneos se perfila ya la diferenciación léxica del español hablado en la cuenca caribeña. La presentación de los hispanismos a través de los sonidos del francés permite reconstruir, por lo menos a grandes rasgos, cómo sonaba el español que los autores escuchaban en la zona donde se movían, con su aparente impronta meridional. Con todo ello, la *Histoire naturelle des Indes* nos recuerda a los hispanistas que somos, que no debemos dejar de considerar el Caribe como zona de contacto, y de tomar en cuenta las otras lenguas (indígenas, europeas, africanas, y criollas) que han convivido con el español.

## REFERENCIAS

- ARVEILLER, R. (1963). *Contribution à l'étude des termes de voyage en français (1505-1722)*. Paris: Éditions D'Artrey.
- BARRAL, B. M. (1979). *Diccionario Warao-Castellano, Castellano-Warao*. Caracas: Litografía Melvin.
- BRAULT, G. (1961). Early Hispanisms in French 1500-50. *Romance Philology* 15, 129-138.
- BROCHARD, M.-J. CHAMBON, J. P. (1991). La localisation du Peck Manuscript. *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 53, 405-414.
- BRETON, R. (1999 [1665]). *Dictionnaire caraïbe-français. Nouvelle édition sous la responsabilité de Marina Besada Paisa*. Paris: Ed. Karthala.
- CARRERA DE LA RED, M. (1993). Documentos de criollos de Santo Domingo: estado de lengua (ca. 1529-1650). *Anuario de letras* 31, 526-555.
- CORTES, S. (1897). *Flora de Colombia*. Bogotá: Samper Matiz.
- COURTZ, H. (2008). *A Carib grammar and dictionary*. Toronto: Magoria books.
- DA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA/ ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010). *Diccionario de Americanismos*. Madrid: Santillana.
- DECA = BOLLEE, A.; KERNBICHL, K.; SCHOLZ, U.; WIESINGER, E. (2017-2018): *Dictionnaire étymologique des créole français d'Amérique. Sous la direction de Annegret Bollée, Dominique Fattier, Ingrid Neumann-Holzschuh, avec le concours de Philip Baker, Jean-Paul Chauveau, Hector Pouillet*. Hamburg: Buske.
- FERNÁNDEZ ALCAIDE, M. (2009). *Cartas de particulares en Indias del siglo XVI: edición y estudio discursivo*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- FRAGO GRACIA, J.A. (1999). *Historia del español en América: textos y contextos*. Madrid: Gredos.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1988). El español en Santo Domingo. HENRÍQUEZ UREÑA, P. *Obra Dominicana*. Santo Domingo: Soc. Dominicana de Bibliófilos, 11-198.
- HUALDE, J.I. (2004). *Los sonidos del español*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUBER, R.Q.; REED, R.B. (1992). *Vocabulario comparativo: palabras selectas de lenguas indígenas de Colombia*. Santafé de Bogotá: Inst. Lingüístico de Verano.
- JANICK, J. (2012). Revelations from *Histoire Naturelle des Indes* known as *The Drake Manuscript*: Horticulture and History. *Chronica Horticulturae* 52, 14-22.
- JANSEN, S. (2018). L'Histoire naturelle des Indes («Drake manuscript», ca. 1600) à la croisée des langues de l'Amérique coloniale. SCHÄFER-PRIEB, B.; SCHÖNTAG, R. (eds.). *Seitenblicke auf die französische Sprachgeschichte*. Tübingen: Narr, 191-207.
- JANSEN, S. (2021). De la colonia a la dependencia: rumbo a nuevas normas e identidades lingüísticas. ECKKRAMMER, E. (ed.). *Manual del español en América*. Berlin/New York: de Gruyter, 791-804.

- JANSEN, S. (2022). The «language of the Indies» in the *Histoire naturelle des Indes* or «Drake manuscript». DANLER P.; HARJUS, J. (eds.). *Las Lenguas de Las Américas / The Languages of the Indies*. Berlin: Logos, 45-60.
- KLINGENBORG, V. (1996). Introduction. KLINGENBORG, V. (ed.). *Histoire naturelle des Indes / The Drake Manuscript in the Pierpoint Morgan Library*. New York. [https://www.themorgan.org/collection/Histoire-Naturelle-des-Indes].
- KLUMP, A. (2002). *Historische Aspekte der spanischen Sprache in Santo Domingo (16. und 17. Jahrhundert)*. Frankfurt a.M.: Lang.
- LexHis = BOYD-BOWMAN, P. (2003). *Léxico hispanoamericano 1493 - 1991*. New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- PARODI, C. (1995). *Orígenes del español americano*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- RIBEIRO DE CARVALHO, M. (1987). *Dicionário Tupi (antigo) - Português*. Salvador: Biblioteca Central da Bahia.
- SÁNCHEZ MÉNDEZ, J.P. (2003). *Historia de la lengua española en América*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- TAYLOR, D. (1946). Loan Words in Dominica Island Carib. *International Journal of American Linguistics* 12, 213-216.
- TLFi = *Trésor de la langue Française informatisé* [http://www.atilf.fr/tlfi]. ATILF - CNRS & Université de Lorraine.
- VARGAS MACHUCA, B. (1892 [1599]). *Milicia y descripción de las Indias escrita por el capitán D. Bernardo de Vargas Machuca, caballero castellano, natural de la villa de Simancas*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.

## DATOS DE LA AUTORA

**Silke Jansen (1976, Herford, Alemania)**. Estudió filología francesa e hispánica en las universidades Westfaliana Wilhelm de Münster (Alemania) y Rennes II (Francia). Actualmente, es catedrática de lingüística románica (hispánica y francesa) en la Universidad Friedrich-Alexander de Erlangen-Núremberg (Alemania). Sus intereses de investigación incluyen la sociolingüística, el contacto de lenguas y las ideologías lingüísticas, con un énfasis especial en el área del Caribe.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** JANSEN, S. (2023). El español hablado en el espacio caribeño a finales del siglo XVI, reflejado en la *Histoire naturelle des Indes* o «Drake manuscript». *Islas*, 65(204): e1260



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>